



FOTOGRAFÍAS CON HISTORIA

EL NIÑO NÁUFRAGO (PARTE II)

Juan ESCRIGAS RODRÍGUEZ
Doctor en Historia Contemporánea



El regreso a España



L 31 de agosto el Gobierno americano había concedido a los miembros de la escuadra la libertad incondicional. Se nombró una comisión mandada por el teniente de navío de 1.^a Aznar, que junto al contador de navío intentaban conseguir fletar un buque para España. El día 1 de septiembre el ministro telegrafía al almirante dando permiso para contratar los vapores: «Puede V. E. contratar vapores necesarios regreso prisioneros, pero por razones sanitarias diríjense si un solo buque, á Santander, y si dos, uno á Santander y otro á Vigo» (1).

(1) Telegrama de Auñón a Cervera. Oficial. (1899). *Correspondencia oficial referente a las operaciones navales durante la guerra con los Estados Unidos*. Madrid. Imprenta del Ministerio de Marina, p. 197.



Momento del regreso de los españoles antes de embarcar en el *City of Rome*.

Según establecen las noticias del *New York Times* del día 2 de septiembre, los capitanes de navío Eulate y Concas habían estado el día anterior en Nueva



Dos momentos de la vida del campo.

York intentando contratar el buque. Tenían previsto inspeccionar el *Miguel Jover* y el *Catalina*, que habían sido apresados por los americanos, para regresar a España.



Momento de la vida diaria del campo. Fotografías tomadas desde la mar; la estancia de los españoles en el campo fue un «atractivo turístico».

También establecen que contactaron con una línea alemana, la Bowling Green, pero no tenía ningún buque disponible. Ese día comieron con algunos directivos de la compañía Krejewski, Pesant & Co., que había hecho las reparaciones necesarias del *Vizcaya* durante su anterior estancia en Nueva York en febrero de ese año. La noche la pasaron en Boonton, Nueva Jersey, regresando a Annapolis en tren en la tarde del día 2 (2).

(2) Datos procedentes del artículo del *New York Times* del 2 de febrero de 1898, titulado «Capt. Eulate in town». No los he podido constatar.



Fotografía del trasatlántico *City of Rome*.

Al día siguiente, Cervera (Almirante) responde al mensaje del ministro del día 1, dándole cuenta del buque contratado: «Comisión que envié New-York ha contratado transporte gente por 11.185 libras, pagaderas á la vista en Londres, orden Krajewski Pesant y C^a Giro contra la Comisión de Marina. Avisaré salida» (3).

El día 4 de septiembre, se aprobó el flete del *City of Rome* desde Nueva York: «Aprobado flete y siendo un solo buque, diríjase Santander y avise salida» (4). El día 8 de septiembre llegaron los heridos de Norfolk y los oficiales de Annápolis, y Cervera se lo comunica al ministro desde Nueva York: «Llegaron heridos [de] Norfolk embarcando [en] *City [of] Rome*; mañana llegarán Oficiales de Annápolis. Pasado saldrá vapor para Portsmouth [y] recogerá grueso gente. Yo salgo ahora para preparar embarque» (5). El día 10 salió el buque en demanda de Portsmouth para embarcar al resto de la Escuadra. El Almirante hizo el viaje por tierra, con objeto de preparar el embarque del grueso de la gente.

(3) *Correspondencia oficial referente a las operaciones navales durante la guerra con los Estados Unidos*. Madrid. Imprenta del Ministerio de Marina.p. 197.

(4) *Ibidem*.

(5) *Ibidem*, p. 197. Lo que va entre corchetes no estaba en el original y sí en el impreso; al contrario lo que va entrecorchetado.



Fotografías de los enfermeros españoles y americanos en el campo en Portsmouth.



Fotografía de la colección del autor que muestra la enfermería del Camp Long.

En el *City of Rome* embarcaron dos generales, ocho jefes, 70 oficiales y guardias marinas, 1.574 clases y marinería, dos oficiales del Ejército de Tierra y 21 soldados. El día 12 Cervera comunica al ministro su salida desde Portsmouth, donde habían recalado para recoger a todos los prisioneros, y pide que se pasaporte a los jefes y oficiales para sus casas: «Salimos. — Probable llegada [el] 21—. Suplico instrucciones para que Comandante Marina pasaporte Jefes [y] Oficiales para sus casas, excepto los que, nombrados por mí, llevan inmediato cargo expedición» (6).

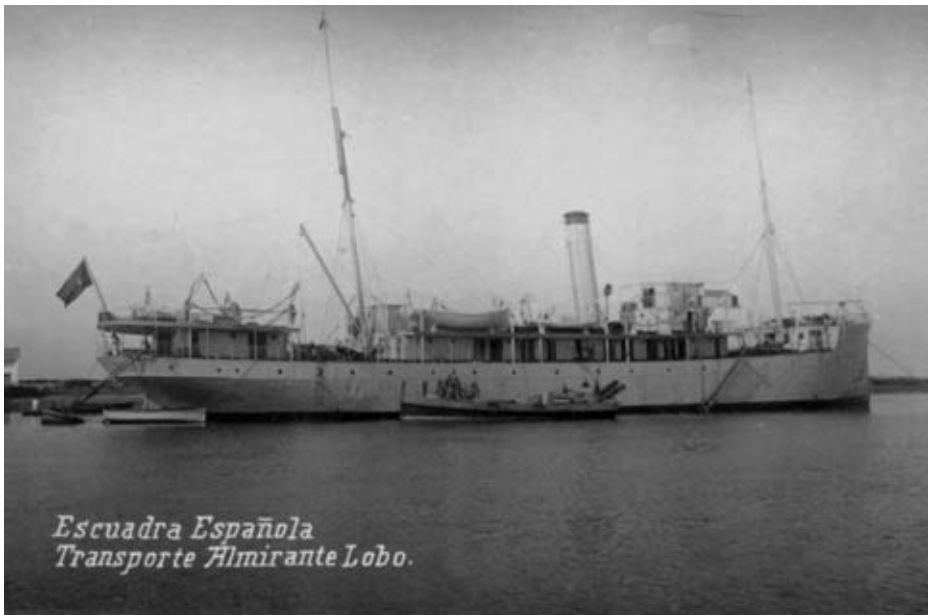
Aquí finalizan las penurias de las dotaciones en tierras americanas. Más de 300 de ellos marchaban enfermos, y solamente dejaron a un herido en el campo, el marinero José María Vilar Cochimil, que falleció ese mismo día, haciendo un total de 31 muertos durante el cautiverio en Camp Long (7).

(6) *Correspondencia oficial referente a las operaciones navales durante la guerra con los Estados Unidos*. Madrid. Imprenta del Ministerio de Marina, pp. 197-198.

(7) *Sic* del original. Carlos Fernández me aportó el dato de ser de segundo apellido Toimil.



Sepulturas de los prisioneros españoles en Camp Long.



Fotografía del *Almirante Lobo*, que trajo repatriados los féretros para España.

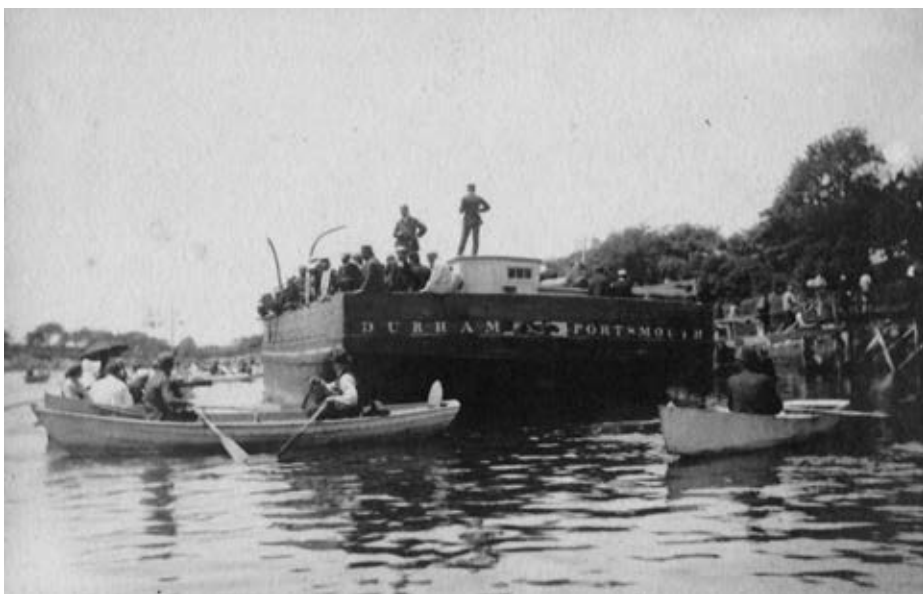


Fotografía que muestra a los oficiales del campo de Seavey, junto con un oficial de los *marines* norteamericano. 1.—Paymaster Díaz. 2.—Chapplant Biesa. 3.—Ensign Boado. 4.— Lt. Guinea. 5.—Chapplan Granero. 6.—Lt. Núñez. 7.—Lt. Baxter USMC. 8.—Lt. Montesinos. 9.—Lt. Bruquetas. 10.—Lt. Cervera. 11.—Lt. Ceal. 12.—Lt. Lallemand. 13.—Lt. Calandria. (Sic del original).

Lo que fue el campo de prisioneros, está hoy en día ocupado por el edificio de la antigua prisión de la base.

Llegarían a Santander el 20 de septiembre. Pero no todos regresaron. Como vimos 31 de ellos quedaron en la isla de Seavey. Pasado el tiempo, en el año 1916, y aprovechando que el transporte *Almirante Lobo* iba a efectuar un viaje a los Estados Unidos para recoger material para el que sería primer submarino de la Armada, el *Isaac Peral*, el 3 de febrero, el Gobierno español solicita al norteamericano que los 31 muertos del campo de prisioneros pudieran ser repatriados a España (8). Una vez aprobado, en marzo se exhumaron los cadáveres, quedando los féretros cubiertos con la bandera de España hasta que se procedió a la entrega.

(8) PIÑÓN BOUZA, Ramón (2001): «Un Nedense en el Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando». *Revista de Neda*, núm. 4. Neda.



Momento de embarcar los españoles en el remolcador *Durham* camino del *City of Rome*. En la fotografía superior, el almirante Cervera embarcando.



Otra imagen de nuestro protagonista en el campo de prisioneros norteamericano.

El representante norteamericano en el acto fue el contralmirante Austin M. Knight, mientras que el español fue el agregado militar, coronel Nicolas Urkullu. El 12 de abril embarcaron en Portsmouth los restos de los prisioneros españoles en el transporte de la Armada, en un emotivo acto, con presencia de compañías de los buques USS *Washington*, USS *Sacramento* y USS *Southery*.

Durante 18 años las autoridades americanas habían honrado a nuestros marineros el día de la celebración de su *Memorial/Decoration Day*, decorando con la bandera de España cada una de las tumbas. Las 31 banderas fueron entregadas a las autoridades españolas antes de que los féretros dejaran la isla. Los restos llegaron a Cádiz el 3 de mayo, siendo trasladados al Panteón de Marinos Ilustres, donde hoy descansan.

El prisionero

Ya hemos hecho un recorrido por lo sucedido. Detengámonos ahora en el objeto de este artículo, reseñado en el número anterior de la REVISTA. Una vez

detectada la presencia del grumete comencé la investigación sobre su identidad. La primera pista la encontré en una página *web* norteamericana donde habla de la presencia en el campo de un niño español, que sería el preso más joven (9), de unos 12 años.

Revisando la lista oficial de repatriados en el *City of Rome*, encontré una nota al pie del marinero músico Ramón Soto Casanova, canario de nacimiento, que fue admitido voluntariamente en Curaçao el 16 de mayo de 1898. Tenía la edad de 13 años. Al parecer, se había quedado huérfano en esta ciudad y fue recogido en el *Teresa* por el Almirante.

Llegó con la escuadra a Santiago, estuvo embarcado durante el bloqueo y bombardeo de la ciudad, salió a bordo del *Teresa* a la mar el día del combate, fue prisionero de los norteamericanos y siguió la misma suerte que las dotaciones, quedando preso en la isla de Seavey, de donde son las fotos que muestran su presencia.

Llegó a España en el *City of Rome* y solicitó pasaporte para Canarias. No he podido saber cuál fue su suerte posterior, pero conociendo al almirante Cervera tengo la seguridad que lo dejó a buen recaudo una vez en España.

He dejado muchas líneas de investigación sin cerrar, que nos van a permitir presentar más fotografías que nos cuenten la estancia de los demás miembros de la escuadra en los Estados Unidos en 1898. Pero eso será en capítulos posteriores.



(9) *The Spanish Prisoners of war. Held at the Portsmouth, NH, Navy Yard.* The Spanish American War Centennial website.